



Viernes, 5 de octubre de 2012

...para bien de todos

PARA CENTRARNOS

Seguimos caminado en nuestro curso. Ya estamos en Octubre y casi todo ha empezado a rodar. Faltan pocas cosas, pero ya está casi todo a punto. Hoy, viernes, celebramos las "Témporas de Acción de Gracias". Fiesta que nos invita a dar gracias por todas las cosas "cosechadas" en el curso pasado y de las cuales hoy nos servimos para vivir.

Cada uno, al comienzo de esta oración, puede pensar qué tiene que agradecer, qué es lo más importante de la temporada anterior que nos hace vivir con alegría y entusiasmo.

PARA QUE ESTE MOMENTO SEA ORACIÓN

Tú que lo aclaras todo
Espíritu Santo, Tú que me
aclaras todo,
que iluminas todos los caminos
para que yo alcance mi ideal.

Tu que me das el don Divino de
perdonar y olvidar el mal que
me hacen y que en todos los
instantes de mi vida estás
conmigo.

Quiero en este corto diálogo
agradecerte por todo
y confirmar que nunca quiero
separarme de Ti,
por mayores que sean mis faltas.
Deseo estar contigo y todos mis
seres queridos en el Reino del Padre.

Gracias por tu misericordia para
conmigo y los míos.
Gracias Dios mío.

PARA QUE SEAN SUS PALABRAS Y NO LAS NUESTRAS

PARA ENTENDER SU PALABRA

La segunda lectura del domingo, enlazada con la fiesta de hoy, puede ayudarnos a pensar en **quién es Jesús para mí**, en **qué ha hecho por mí** y en **qué tengo que hacer yo para agradecer su entrega**.

El autor de la Carta a los Hebreos, nos narra el **origen** (*al que Dios había hecho hombre...*), el **camino** (*...por su pasión y muerte...*) y el **destino** (*...gloria y honor, guía de su salvación...*) **de Jesús**. También que, hermanados con Jesús, procedemos todos de Dios.

PARA COMPARTIR

Jesús es para mí...
Jesús ha hecho por mí...
Tengo que hacer por Jesús...

PARA ELEVAR NUESTRA ORACIÓN

Jesús es, Jesús es Señor (4).
Gloria a Dios, Gloria, Gloria a Dios (4)

Lectura de la carta a los Hebreos

(2, 9-11)

Hermanos:

Al que Dios había hecho un poco inferior a los ángeles, a Jesús, lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte.

Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos.

Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación.

El santificador y los santificados proceden todos del mismo.

Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos.

Palabra de Dios.

